

ADARRA

Pedagogi Erakundea

Mitxel Labegerie, 2-3º Dpto3, 48005 - Bilbao
944153795 adarra@arrakis.es



Conclusiones de las jornadas sobre LECTURA DIALÓGICA (Bilbao 16 y 17 de mayo de 2006)

Para superar la situación de desigualdad en que se encuentra una parte importante de nuestro alumnado, nos planteamos estrategias que impulsen el éxito escolar y buscamos las más eficaces para acelerar y lograr los aprendizajes de todas y todos.

El dominio de la lectura es básico para avanzar en este sentido.

Todas las personas hemos ido aprendiendo a lo largo de nuestra vida gracias a interacciones diversas (entre iguales, con personas adultas...). El sentido común y diferentes investigaciones nos indican que los aprendizajes que perduran son los que hemos adquirido a través de estas interacciones.

Por eso en ADARRA hemos visto importante profundizar sobre la lectura dialógica.

LECTURA DIALÓGICA

La lectura dialógica parte de la idea de que las interacciones son el elemento fundamental para el aprendizaje, en este caso, de la lectura. Se podría definir el aprendizaje de la lectura desde un enfoque dialógico como un proceso intersubjetivo que da significado a las palabras o textos escritos. Este proceso no es algo que sucede sólo en el aula, sino que se está produciendo continuamente en todos los espacios en los que interactúan niñas y niños con otras personas. Desde este punto de vista, algunas criaturas mantienen más interacciones relacionadas con la lectura que otras en función del tipo de entorno en que viven. Por ello se trata de promover más espacios, más tiempos y más personas para el aprendizaje de la lectura.

Este enfoque dialógico considera clave la participación conjunta de las personas adultas con niñas y niños pues optimizan así los recursos del contexto. Además, mediante esta colaboración, se consigue mejorar el aprendizaje instrumental de la lectura y se promueve la transformación de situaciones exclusoras.

Se plantea fomentar esta participación dentro del aula, y también abarca las lecturas que se realizan en la biblioteca, en los espacios extraescolares, en el hogar, en los espacios comunitarios, etc. Se trata de multiplicar los espacios de interacción abriéndolos a personas diversas, trabajar la lectura en más espacios y con más personas.

El diálogo igualitario que se establece entre las y los lectores en relación a los textos ayuda a analizar información, interpretarla, valorarla, darle sentido y generar nuevo conocimiento de forma crítica mediante el diálogo reflexivo. Cuando se potencian las interacciones y los diálogos entre todo el alumnado y personas adultas que poseen experiencias, vivencias y saberes diferentes, la motivación por la lectura puede contagiarse ya que se convierte en una actividad más interesante.

La lectura dialógica se está llevando a cabo en los centros a través de diferentes metodologías como son los grupos interactivos y las tertulias literarias y en diferentes espacios como el aula, las bibliotecas tutorizadas y las aulas digitales.

Grupos interactivos

Los grupos interactivos son una organización de aula para facilitar las interacciones y potenciar agrupaciones heterogéneas donde más de un adulto dinamiza el trabajo del alumnado. El aula se divide en varios grupos de alumnos y alumnas, cada grupo realiza una actividad diferente y cada una de las actividades está tutorizada por una persona adulta voluntaria que permanece fija mientras los grupos rotan. El tutor o tutora del aula diseña las actividades teniendo en cuenta objetivos tanto instrumentales como de valores. La persona que se responsabiliza de cada actividad impulsa las interacciones entre los iguales: que se ayuden entre ellos, que argumenten, que unos aprendan de otros.



Se trata de no separar al alumnado en función de sus dificultades, sino de potenciar sus aprendizajes dentro del aula. El objetivo de los grupos interactivos es que todo el alumnado esté todo el tiempo aprendiendo y que aprenda más que con los medios habituales. Además, el alumnado que tiene más dificultades puede participar de los conocimientos de los demás y quien acaba antes o ha entendido la actividad se la explica al otro (no que se la hace).

Los grupos interactivos son un buen recurso para el aprendizaje de la lectura porque facilitan la participación de todas y todos en la actividad y proporcionan una gran variedad de estrategias que aportan los iguales y las personas adultas del grupo.

Los grupos heterogéneos refuerzan el aprendizaje de todos y todas sin ningún tipo de discriminación. Asimismo superan la solución parcial que, a través de la creación de aulas especiales o unidades externas, se pretende dar a niños y niñas considerados problemáticos, conflictivos, lentos o con dificultades de aprendizaje.

Cuando se agrupa al alumnado por niveles o ritmos de trabajo, lo que se conoce como agrupaciones flexibles, se producen efectos perversos. Las bajas expectativas que se proyectan en los considerados con dificultades de aprendizaje, acompañado de la descalificación por parte del resto del alumnado y de la comunidad, son en numerosas ocasiones interiorizadas y llevan al fracaso escolar. La distancia entre los grupos más rápidos y más lentos se agranda año tras año, lo mismo que la distancia entre el alumnado perteneciente a la cultura dominante y el alumnado de culturas minoritarias. Este alumnado que sale perdiendo en ocasiones se rebela y protagoniza conflictos y problemas de convivencia.

El etiquetado del alumnado y la separación de los considerados capaces de los menos aptos producen una situación de desigualdad educativa que reproduce las desigualdades sociales existentes entre grupos sociales y diferentes culturas.

Cuando se garantiza el aprendizaje entre todo el alumnado y la competitividad es sustituida por la solidaridad, los problemas de convivencia entre el alumnado y familias de diferentes procedencias van desapareciendo y entre todos y todas se contribuye a superar concepciones de déficit o ideas racistas.

La dinámica que se genera en los grupos asegura que todo el alumnado se sienta responsable del propio aprendizaje, así como del aprendizaje del resto de compañeros y compañeras. En los grupos interactivos se estimula el cambio de roles: el alumnado puede enseñar y en otro momento aprender de sus compañeros y compañeras. Sobre la base del diálogo igualitario el alumnado aprende a ayudarse, a compartir esfuerzos, a explicarse las cosas de la manera más efectiva, a animarse, a discutir y a mostrar solidaridad.

De esta forma, en una misma dinámica, se dan dos desarrollos: uno, el de valores como la solidaridad o el respeto a otras culturas y hacia la diversidad, y, otro, el del aprendizaje instrumental, pues tanto quien recibe ayuda como quien la da (mediante las explicaciones que elabora) está realizando un aprendizaje. De esta manera es posible llegar al máximo de los rendimientos escolares.

Tertulias literarias dialógicas

La tertulia literaria es una actividad educativa y cultural donde los participantes reflexionan, debaten, argumentan, aportan sus experiencias y reflexiones críticas sobre la sociedad y profundizan en sus interpretaciones literarias a partir de un texto literario.



La persona que modera la tertulia se encarga de que, a través del diálogo igualitario, quienes participan aporten sus interpretaciones y argumentos, sin imponer el propio punto de vista y cuidando de que nadie intente imponer su perspectiva a los demás. Concede turnos de palabra y da prioridad a las personas que menos intervienen, dejando que todos y todas aporten sus argumentos para que se pueda reflexionar conjuntamente. En la tertulia no se trata de convencer, sino de presentar argumentos que provoquen más reflexión y más diálogo.

Leyendo, dialogando, reflexionando y aprendiendo unos de otros, la literatura se convierte en un placer compartido, además de ser un recurso para el aprendizaje, para la mejora de la lectura y para la

profundización en valores. De esta forma se van superando las barreras al aprendizaje y la participación.

La tertulia literaria ofrece una oportunidad magnífica para trabajar valores porque la buena literatura está llena de ellos. La lectura de los clásicos universales garantiza la reflexión profunda sobre temas de interés humano que llegan a todas las personas. Además, en un ambiente de diálogo igualitario todos podemos expresar lo que sentimos, y a la vez somos respetados.

En los centros educativos se están organizando tertulias literarias o pedagógicas de diferentes formas: tertulias con alumnado y profesorado; tertulias de profesorado; grupos de familiares; grupos mixtos de familias y alumnado; y grupos de familias, alumnado y profesorado.

Cuando participan en la tertulia familiares y otros agentes de la comunidad, se fomenta el compartir y consensuar normas y valores de diferentes culturas, edades, recursos y formación académica y se incorporan a la escuela y a la comunidad los debates sociales actuales. Si se promociona el diálogo y la reflexión, mediante la participación de familiares y voluntariado se intercambian diferentes concepciones, se promueve el diálogo sobre las diferentes formas de vida y de relaciones y se genera transformación en los referentes que las niñas y los niños tienen.

**Bilbao, noviembre de 2006
ADARRA PEDAGOGI ERAKUNDEA**